

Reseña

cinematográfica

Por: Scarlet Proaño (sproano@usfq.edu.ec)



Scarlet Proaño

Cuando se trata de temas de educación, el beneficio es doble porque, por algún sano artilugio, nos vemos reflejados de pronto en nuestro papel de maestros, en situaciones que conocemos muy bien: maestros que quieren cambiar paradigmas, maestros inconformes con el sistema, alumnos desadaptados, retos que se nos

El cine es una ventana al mundo de alcance ilimitado. No solo nos da diversión y conocimientos, sino que nos transporta a situaciones del día a día que viven, a su manera, otros seres en el mundo; en muchos casos, seres iguales a nosotros.

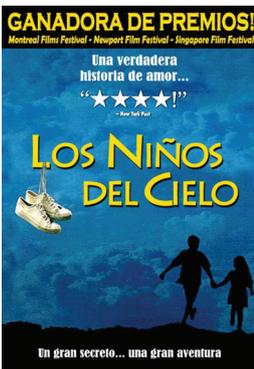
van de las manos, y mil más. Y este aprendizaje, tan sutil a veces, tan impactante otras, nos recuerda que los maestros somos seres muy frágiles pero también muy fuertes. Y que nada de lo que hacemos puede quedar sin trascendencia en las vidas de los seres que nos escuchan.

Para esta edición nos gustaría recomendarles tres películas que nos hablan especialmente de valores. De aquellas actitudes que surgen cuando la vida nos pone en aprietos o nos plantea retos, y ante los que reaccionamos con esos principios intangibles que atesoramos y sacan a la luz lo mejor (o peor) que tenemos en el alma. Las historias de estas películas nos recuerdan que la amistad, la compasión, la solidaridad, entre otros, son valores con los que nos identificamos, lloramos y ¡hasta reímos!



Toy Story

Esta hermosa saga de animación del director John Lasseter nos habla de la verdadera amistad, de aquella que surge cuando no nos importan las diferencias y cuando sabemos que cada persona tiene algo que aportar. Son los amigos en los que podemos confiar y con quienes podemos hacer equipo y ¡volar! Nos lleva a soñar con nuestra niñez, con los juguetes que nos acompañaban y que tenían un valor inmenso en nuestra vida, y a volver a rescatar la imaginación. Nos habla también de lo poco que valoramos las cosas cuando las desechamos en cuanto aparece algo nuevo con qué reemplazarlas. Toy Story 3, por su parte, nos lleva a reflexionar sobre los cambios inevitables de la vida, a los que es mejor abrazar y aceptar.



Los niños del cielo

Extraordinaria película del director iraní Majid Majidi (1997) y premiada internacionalmente, es una hermosa historia que nos reconcilia con la vida, la ternura y los valores más universales como el afecto, la solidaridad, la lealtad entre hermanos y la fuerza de la perseverancia. Alí y su hermanita Zahra son dos niños humildes que viven con sus padres. Tienen muy pocos recursos y bastantes sobresaltos económicos, de tal manera que cuando Alí pierde sin querer los únicos zapatos de su hermana, prefiere no decirles nada a sus padres porque sabe que no van a poder comprar otros y se van a enojar. Hacen un pacto entre ellos: Zahra se pone los zapatos de su hermano en la mañana para ir a la escuela y corre de regreso para que Alí corra a sus clases en la tarde. La situación se torna cada vez

más difícil hasta que llega a la vida de Alí una salida para la cual tendrá que esforzarse mucho. Las actuaciones y expresiones de los niños nos sacuden el corazón. De hecho, no sabemos cómo de una historia aparentemente tan sencilla pueden surgir a borbotones tantos momentos conmovedores.